REPUBLICA

~~ Portavoz de las izquierdas aragonesas

Año I ⁂ Núm. 7 | ZARAGOZA, 20 DE JUNIO DE 1931 | Precio del ejemplar, 10 cts.

Los tiempos han cambiado

El último complot reaccionario

¿Quién hubiera supuesto que el mítin católico fuerista de Pamplona era otra cosa que lo proclamado en periódicos y carteles? La morbosa afición de ciertas gentes a confundir la religión con la política—desoyendo el sabio consejo de Balmes—hasta hacer de la religión algo consustancial con la peor política soportada por el país, permitía presumir que el acto de Pamplona se limitaría a ser un desahogadero más. Algo así como los rodillazos de las beatas zaragozanas en la puerta del Pilar, ampliado y corregido. Algo así como el afán de exhibir ciertas colgaduras y ciertos letreros ingenuamente subversivos. Algo así como el montaraz descarrío de ciertos predicadores que se lanzan desbocados desde ciertos púlpitos contra la honra y la fama de los hombres de la República y contra la dignidad de la misma República. Esto creíamos que fuese el acto de Pamplona y nada más.

Pero sí que era algo más serio, ya que no en la realidad, en la intención de los promotores por lo menos. Había en el fondo un complot turbio que desconfiamos se aclare, porque las autoridades republicanas viven felices en lo más frondoso de la higuera electoral y con la faena de alijar votos para los amigos, se olvidan de defender el régimen contra enemigos que no quieren perder el tiempo. La vigilancia del pueblo, felizmente ayudada por la vesania inconsciente de los facciosos, ha actuado por segunda vez de providencia republicana, y la conjura quedó, en su nuevo aspecto, tan bién desbaratada como quedó la conspiración monárquica de los camelots madrileños el día 11 de mayo.

El descalabro reaccionario del domingo tiene todas las agravantes y ya no sabemos en qué forma retoñarán estos esfuerzos de los más cavernarios de nuestros cavernícolas para dar el paso atrás. Habrían elegido Pamplona para la gran batuda seudo-católica. Navarra, goza, con justicia, fama de ser país propicio a toda intentona de tipo regresivo y clerical. La manifestación se iba a celebrar en la fortaleza del jesuitismo, y para rodearla de todo el aparato necesario, no perdonaron nada los organizadores, a favor del ambiente apoteósico en que pensaban desenvolver la mascarada.

Para reforzar el número de las aportaciones numéricas tampoco se perdonó medio ni sacrificio. En Zaragoza reclutaron elementos que se prestasen a engrosar los efectivos del tren especial a cambio de pasar un día de juerga. El carácter seudo-católico de la manifestación decidió a los que profesan de buena fe un sentimiento tan bastardeado ya por el confusionismo político de los altos dignatarios eclesiásticos; la perspectiva de un día de amena excursión con todo pagado, decidió a los amigos de viajar y ver tierras nuevas.

Y al coro así formado se le dió salsa, pimienta y color con los elementos locales más caracterizados por su trogloditismo ideológico.

Pronto pudieron darse cuenta los que entraron por sorpresa y de buena fe en la combina, de que habían sido víctimas de un "bluff" colosal.

Apenas el tren se puso en marcha surgió, jaquetona y retadora, la verdadera significación de todo aquello. Gritos de "viva Cristo rey", de "viva don Jaime" y de "muera la República", exhibición de estandartes; jactanciosas profecías sobre el porvenir del régimen; audaces amenazas de marchas al estilo fascista sobre la España redimida. Y, cuando en Castejón, a los gritos subversivos respondió el valeroso y gallardo "viva la República", de un obrero, el más soez repertorio de insultos, de dicterios. de palabrotas...

En Pamplona se ratificó netamente la maniobra, tan torpe como audaz. El supuesto mítin católico-fuerista—¿qué tenían que ver los cavernícolas zaragozanos con los fueros de Navarra?—era, ni más ni menos, que un mítin jaimista, es decir, monárquico-absolutista y clerical. El grito auténtico no era "viva Cristo rey", que esto era simplemente una máscara. El verdadero grito, el que sonaba con sincero júbilo de los vociferadoes, era el de "viva don Jaime". Cuando el secretario del primer pretendiente anunció al conglomerado de sorprendidos, ensogados, turistas y "leales" la próxima entrada de don Jaime, en son de guerra, por las montañas pirenaicas, los trabucaires en potencia que habían movido el tinglado de la farsa aullaron de júbilo, soñando con el trabuco, la guerrilla montaraz y la sombra del cura Santa Cruz. El alma les salía por los ojos. "Cristo rey", quedaba borrado por Jaime rey". Los pendones de religión eran pendones de guerra a cuchillo contra el liberalismo español.

Ya sabemos cómo quedó desbaratada la maniobra. En el mismo Pamplona--los tiempos han cambiado--la Marsellesa y el Himno nacional pusieron en los alrededores de la plaza de Toros adecuada réplica al frenesí de los nuevos "requetés". Unos cuantos puños supieron rubricar contundentemente el comentario popular, y la sangre de un viejo republicano, acuchillado con navaja cabritera, selló el decidido propósito de defender la República en el corazón de Navarra. Poco después, en Castejón y en Tudela quedaba disuelta a garrotazos la caterva de conjurados. Los hábitos sacerdotales, respetables en el altar, en la cabecera del moribundo, junto al que sufre y al que padece, en la defensa del humilde y del perseguido, tuvieron que huir presurosamente, perseguidos por la santa cólera popular, por los mismos campos que pensaban ensangrentar, convirtiendo el hábito en uniforme de guerrillero faccioso.

Había visto mucho y había adivinado más. Horas después del desastroso final de la conjura aparecía patente la clave del complot. El cardenal Segura, paladín del integrismo y del borbonismo, había penetrado subrepticiamente en España, y se encontraba tranquilamente en tierras de Guadalajara... ¿esperando? Cayó, por fortuna, en manos de la guardia civil. Pero se le ha puesto en la frontera sin decidirse a averiguar de una vez qué hacía ese señor en España al mismo tiempo que las huestes clericales, jaimistas e integristas vociferaban en Pamplona.

El complot ha fracasado en todas sus partes. Ya no es posible la conspiración de señoritos camelots con flores de lis en el ojal y blasones en las portezuelas de sus automóviles. Ya no es posible tampoco la amalgama integrista - jaimista - borbónica - clerical, enmascarada con pujos fascistizantes tras los estandartes de Cristo rey. ¿Qué nueva forma darán a sus manejos estos perturbadores del orden, facciosos descarados y trabucaires en potencia?

Confiamos en la vigilancia del pueblo. Estamos asistiendo al espectáculo más inesperado. Tras ocho años de dictadura, se ha revelado en España un pueblo con fino instinto político, con atisbos maravillosos de penetración, con delicada intuición para interpretar hechos y actitudes, con civilidad dispuesta a todos los sacrificios. Vemos actuar a un pueblo que vale más, mucho más que sus conductores. El pueblo marcha delante en esta hora magnífica, y sus hombres representativos caminan a remolque. Hoy más que nunca rebosa optimismo nuestro espíritu. El caudillo puede flaquear, o puede caer en la pelea. Pero el pueblo es imperecedero. Contra un pueblo como el español, dispuesto a malograr los turbios complots de los cavernarios coaligados y la insensatez de los seudo-revolucionarios vociferantes y vanilocos, la República está asegurada.

TODO UN HOMBRE

FERMIN GALAN

Heroico capitán que, al ser asesinado por la Monarquía, vivirá eternamente en el corazón del Pueblo Español.

¡CIUDADANOS!

Ayer estábamos en la barricada, al lado de allá de la barricada, donde se ha formado nuestra generación, la generación de propagandistas, de luchadores, que han hecho posible el momento histórico que estamos viviendo. Habíamos adquirido el hábito de la lucha a todo trance, en todos los momentos y de todas las maneras. Nuestro pensamiento, nuestro verbo, nuestra manera de actuar, habían adquirido modalidades a las que es muy difícil sustraerse.

Muchas veces pienso si mis compañeros, los que en tantas barricadas de la propia manera actuaron, sentirán lo mismo. Cuando yo me despierto, después de las breves horas de descanso que nos permiten nuestras obligaciones, me pregunto si vivo en la realidad o si sueño; si tengo yo la responsabilidad que comparto con mis compañeros de gobernar o si es que después de cuarenta y siete años de luchar pienso siempre con el espíritu lleno de optimismo y de confianza en el triunfo, si no es que el sueño ha anticipado la realización de lo que todavía no se ha plasmado en la vida.

Al comparecer, creo que por primera vez después del cargo oficial que inmerecidamente ocupo, delante de las muchedumbres, no estoy muy seguro de si mi pensamiento y mi palabra van a elevarse otra vez hasta las flámulas de los gallardetes que coronan la crestería de este local para pedirle aquella inspiración que en otro tiempo levantaba el entusiasmo de las muchedumbres para lanzarlas, en una u otra forma, contra los que gobernaban.

No quisiera sufrir esta equivocación; no quisiera que mi palabra y mi pensamiento sufrieran esta desviación en esta hora, y esto en evitación de serenidad y de reflexión por las responsabilidades que pesan sobre todos nosotros; pero principalmente sobre vosotros, que sois los que nos habéis dado la representación que ostentamos.

No hace mucho tiempo comparecí yo ante esta tribuna a dirigiros la palabra, bien penetrado de que estaban contados los días de la Monarquía, y entonces nosotros éramos perseguidos, nosotros éramos las víctimas, nosotros éramos los acusados, nosotros éramos los rebeldes, nosotros éramos los conspiradores, y fuera estaban con el arma al brazo y con las ametralladoras preparadas aquellos mismos que han tenido que rendirse a la fuerza de la razón y a la razón de la fuerza para dar ellos escolta a los legítimos poderes que arrancan de la conciencia del pueblo y que son los únicos que en el pasado como en el presente tienen derecho a regir los destinos de la sociedad y de la patria.

ALEJANDRO LERROUX.

Extinción de la plaga

Día de magnífica labor fué el día 7 de los corrientes en la simpática villa de Mediana de Aragón para la causa de la democracia; confiados en el triunfo que de anticipado teníamos descontado, a la lucha fuimos en apretado haz los republicanos y la Unión de Trabajadores a las elecciones, donde había de decidirse la constitución del Juzgado municipal.

No obstante, faltos de memoria los realistas de esta localidad del ejemplo que dimos el 12 de abril próximo pasado, no les dolió perder el tiempo y a la lucha que se lanzaron, no olvidando los tradicionales tiempos a la calle se echan algunos agentes caciquillos, yendo de puerta en puerta en busca de votos que para ellos estaban inservibles; sin duda a los émulos de Berenguer no se les ha ocurrido pensar que ya los ciudadanos somos hombres conscientes y llegados a la mayor edad, bien conocedores de la verdadera libertad.

Resultado de la contienda fué que la candidatura obrera republicana presentó candidatura íntegra para elegir juez municipal, fiscal y suplentes, respectivamente, los que triunfaron por ciento cincuenta y nueve votos y los realistas obtuvieron cuarenta.

PASCUAL AGUELO.

Guitarra republicana

A la jota, jota...

Galarza es un cachorrico
que recuerda a Robespierre.
¡Lástima que... por las cosas
no "me" lo dejen crecer...!

¿A qué quemar los conventos
con una locura ciega?
¿No era mejor conservarlos
para hacer de ellos escuelas?

La herencia es un mal dañino
como acabamos de ver
en las mil botaratadas
del hijo del *A B C*.

"A Roma se va por todo",
dice un dicharacho viejo,
y otro dicharacho dice:
"¡A Segura llevan preso!"

Los restos de Blasco Ibáñez,
que fué gloria de la raza,
merecen ser paseados
de punta a punta de España.

—Me han pagao a dos pesetas
los vivas—dijo un cañí—.
¡Si cobro las bofetadas
soy más rico que Rochil...!

EL JOTERO DEL RABAL.

PIDO LA PALABRA

GARRAS

A un joven zaragozano que me ruega escriba sobre lo que se verá.

Me dice usted, en una carta tan sincera como ahita de inquietudes, "que no sabe qué pensar ni qué hacer en estas horas de inquietud política" y, añade, preguntando, "¿dónde está la razón?, ¿en qué sitio se oculta la verdad?".

Nadie, de no ser un fanático, podrá decirle "aquí se encuentra".

La verdad, mi joven amigo, estuvo ayer junto a Torquemada y hace poco a la vera de Lenín.

Pero de sus manos se escapó para, no se sabe en qué sitio, posarse.

Hay quien la pone más arriba de las estrellas y hay quien la cree oculta en un pozo muy negro.

Unos nos la muestran con cetro y corona y los más desnuda y con un espejo en la mano.

La verdad absoluta no existe, porque siéndolo en Miguel Servet, Calvino, que les dijo poseedor de la Verdad, le quemó.

Por la verdad perseguía a los judíos Carlos I, y por la verdad mataron a Dantón y Robespierre.

Por la verdad fué azote de los Países Bajos el de Alba, y por la verdad dejáronse matar por él los que creían en su verdad.

No hace mucho, tras los despojos de Pablo Iglesias iba la verdad, y tras los de Maura, la verdad iba.

Como ve, curioso comunicante, ni yo ni ninguno sabe dónde está esa virtud que todos creemos llevar en la conciencia y... pocas veces hace nido en nosotros.

Pero si la verdad *toda* no, una parte de la verdad sí no es fácil conocer.

La verdad, ha dicho el rey sabio, es la bondad.

Y si eso es así, y así debe ser para que sea, puede usted, joven inquieto y preocupado, hallar lo que busca, si es digno de santificar lo que halle.

"¿Religión?" Bucee usted en su conciencia.

Ante el tabernáculo, sin admitir acólitos, póstrese y decida...

Pero para decidir cierre los ojos carnales; con ellos no verá lo que el espíritu necesita ver para vivir esta o aquella religión.

¿Política?

Eso es más intrincado, porque para ser político ha de vivirse entre los hombres, y mientras no cambie la moral—alta moral, no la que se pasea por todos los caminos—el hombre que es lobo para el hombre, olvidando a Cristo que nos quiso hermanos, hará que se asquee de aquello que es limpio, pero que el hombre, los hombres ensucian.

Sin embargo, en política como en religión—política humana que aspira a que seamos divinos—hay que ir hasta nuestra conciencia para votar por una u otra.

Pero... ¿me permite ser sincero? nunca, nunca sea político de extremos.

El Hombre como la Bestia, posee un cuerpo y dos brazos, que siempre son garras.

La garra, joven, siempre es para mí, despreciable.

La garra sujeta; la garra aprisiona; la garra hace esclavos con las uñas de su ferocidad.

Sea de la derecha, sea de la izquierda, la garra es tiranía, y un hombre honrado no puede ni debe someterse a la garra.

Lo innoble de su fuerza—ciega a la razón—debemos despreciarla con todas las potencias de nuestro espíritu.

Del cuerpo, de nuestro cuerpo, lo más alto, lo de más valía, es lo *central*, el corazón, que puede sembrar bienes; el cerebro, que puede parir dioses; los atributos másculos, que pueden y deben engendrar ciudadanos, no de aldea, no de patria chica, sino de la Humanidad toda.

Después de esto, mozo que dudas, mozo que vienes a mí en ruego de opiniones, obra como debas y... nada más.

Atento a la razón, sigue el camino del bien, y en cuanto a actuar en la vida pública, ofrece tu apoyo a los que, por expoliados, necesiten de tu Justicia.

No cedas al halago; no hagas de ningún hombre un fetiche; obra bien, ayuda a los desvalidos, defiende a todas las mujeres acordándote de tu madre, y la piedra bruta que todos tenemos el deber humano de pulir, púlela como obrero que eres del gran edificio social en que has de cobijarte.

Y, ahora, ni me llames rancio, ni soñador, ni vulgar...

Porque aun sabiendo que lo soy, quiero seguir siéndolo.

FERNANDO MORA.

Corresponsales de REPÚBLICA

D. MARIANO RAMÓN
Alcalde y corresponsal en Cariñena

MAQUINAS DE ESCRIBIR Reparaciones a fondo - Calculadoras
Aparatos reproducir - Cintas, etc.
VENANCIO SARRÍA :-: Apartado 216 :-: ZARAGOZA :-: Teléfono 2665

¡Trescientos hombres decididos!

Ya sé yo que a estas horas, convocadas las Cortes Constituyentes, habrá docenas de hombres estudiosos estarán en los gabinetes compulsando libros y afilando las plumas para redactar a cuál mejor un texto constitucional; pero esto tiene muy poca importancia.

En realidad, cualquiera que sea la Constitución escrita, unitaria o federal, con una Cámara o dos Cámaras, con Iglesia o sin Iglesia, todo eso no tendrá más realidad que la que el pueblo español quiera dar a la Constitución; pero, para mi gusto, la mejor Constitución será aquella que consista en la menor cantidad de constitución posible. El problema no es la elaboración del Código constitucional; el problema es otro, y todos los discursos sabios que vamos a oir en las Cortes y todas las disertaciones jurídicas y todos los textos que vamos a compulsar, yo os los regalo por trescientos hombres decididos, por trescientos diputados constituyentes unánimes que estén dispuestos a levantarse y a fulminar el rayo de la cólera popular sobre los culpables de la tiranía española, pidiendo su cabeza si es menester.

El Parlamento constituyente, más que una academia jurídica, es un instrumento revolucionario que dé forma legal a lo que el pueblo no puede consagrar, porque no es órgano capacitado para ello; pero lo serán sus Cortes ,elegidas por el voto de la nación. Esta es para mí la primera parte de esa permanencia del espíritu revolucionario que nosotros debemos mantener en el Gobierno.

Nosotros lo mantenemos, porque dentro de nuestro criterio gubernamental, tal como acabo de expresar que me parece a mí que es el de la alianza republicana, que aspira a ser en el Parlamento un instrumento de gobierno parlamentario para encauzar la República por estos derroteros, dentro de este criterio yo confío, ciudadanos, en la presión constante del pueblo; yo admiro a los caudillos, yo tengo fe en los hombres con quienes colaboro; pero mi fe, mi confianza y mi apoyo, el apoyo de mi partido, está en la inmensa masa popular a quien no conozco, pero cuyo corazón siento latir y de cuyo impulso y de cuyo latido estoy seguro, ha de salir el resorte que nos mueva y que nos lleve adelante para conseguir esta obra revolucionaria tal como la acabo de definir.

La segunda cara de este rompimiento del pasado consiste en estructurar un Estado nuevo; una oligarquía sin corona, no; un pueblo libre; eso es lo que buscamos; una formación de una España nueva, un Estado liberal que permita por vez primera a los españoles vivir según su gusto, fenómeno no ocurrido jamás en España, porque cada vez que se habla de nuestras luchas políticas del siglo pasado no hacemos más que rememorar cosas pequeñas.

MANUEL AZAÑA.

Mis comentarios

Escuela y despensa

Cientos de palabras y de frases que brotaron de los labios y de la pluma de aquel gran patriota, de aquel cerebro portentoso, de aquel hombre cien veces sabio, que se llamó Joaquín Costa, encierran un mundo de ideas, una pureza de intención y un patriotismo sin límites.

La frase que encabeza este comentario dice tanto, abarca tanto, es tan indispensable que se inculque en todos los cerebros españoles, que debiera figurar en la cabecera de todos los periódicos de nuestra nación con letras bien negras y visibles, hasta conseguir lo que tanto anhelaba el gran pensador aragonés. Sería el mejor y más positivo homenaje que se podría tributar a aquel gran hombre que tanto bien hizo a su patria y nunca tuvo otro patrimonio que la sabiduría y la honradez.

El gran Costa, pidiendo *Escuela*, se acordaba de nuestro analfabetismo, de nuestro atraso, de nuestra ignorancia. Pedía ideas para nuestros cerebros vacíos hasta de sentido común; pedía enseñanza para ponernos al nivel de las naciones que van a la vanguardia de la civilización; pedía cultura para que España saliese del atraso en que yace; pedía luz para las inteligencias que llevan un siglo de retraso, y pedía instrucción sólida y racional para que nuestra desventurada nación llegara a ser un día potencia de primer orden en el mundo civilizado.

Costa pedía *Despensa* porque sabía que el cincuenta por ciento de los españoles no comen lo necesario para vivir; la pedía porque el hambre es el único patrimonio de millones de hogares; la pedía porque la anemia y la tuberculosis son consecuencias del poco y mal alimento que tomamos; la pedía porque las energías y el vigor físico están en razón directa de la nutrición sana y abundante; la pedía porque ni los músculos ni el cerebro pueden funcionar normalmente si el estómago se alimenta con su propia substancia; la pedía porque el trabajo, lo mismo físico que intelectual, no puede verificarse en debidas condiciones cuando en la sangre del que trabaja no hay abundancia de glóbulos rojos, y, finalmente, pedía despensa porque sabía que la desnutrición, en lugar de hacer hombres sanos, fuertes y robustos, aptos para el trabajo y el estudio, sólo sirve para poblar de personas los hospitales y los cementerios.

Afortunadamente para España, la República ha tomado como suyo el programa de Costa y va, a pasos agigantados, hacia la regeneración, tan olvidada por la monarquía.

Espectáculo vergonzoso

Entre las personas que van a los toros, las hay dignas y cultas, pero las más, generalmente menores de veinte años, son ignorantes y serviles.

Este espectáculo embriaga como el alcohol; arruina como el juego; inmoraliza como la prostitución; degenera y embrutece como el vicio y hace que el hombre que presencia este bárbaro espectáculo pierda los sentimientos más nobles que adornan a la criatura humana y se haga inferior al noble bruto que le martiriza.

Y que no me vengan a mí con la monserga de que en otros paises—reconocidos mundialmente como cultos—se practica el boxeo, las luchas greco-romanas y otros espectáculos más o menos bárbaros; esta lógica tiene el mismo fundamento que si yo digera que me jugaba el dinero porque mi vecino se lo jugaba también.

¿Dejaría yo, por eso, de ser un perdido? El espectáculo de los toros es inculto, brutal, salvaje y vergonzoso, y da lugar a escenas como la que voy a relatar.

Ya estaba implantada la República y ya teníamos gobernador republicano y era domingo, entre cinco y seis de la tarde. Hallábame yo, con varios amigos, en un velador de la puerta de un café del Paseo de la Independencia, cuando oímos rumores de voces. ¿Qué pasará? ¿Qué será? dijimos todos.

Cuando a los pocos momentos presenciamos que un grupo de chiquillos y mozalbetes llevaba en hombros a un torero escuálido, más negro que un carbonero en activo.

¡Señores, qué vergüenza! ¡Qué escena tan bochornosa! Un amigo de la mesa me preguntó: ¿Qué opina usted de esto?

—Pues opino—le contesté—que la República debe conceder libertades amplias para todo, pero para todo lo que sea digno y culto, no para cosas denigrantes y vergonzosas.

HILARIO URIOL.

Señor Alcalde: En Sobradiel existen calles dedicadas a Fermín Galán, García Hernández, 14 Abril y Plaza de la República. Creemos que lo mismo pasa en todos los pueblos y ciudades españolas. ¿Puede usted decirnos por qué Zaragoza es una excepción? Aquí todavía tenemos calle de Galo Ponte, Sanjurjo, Mayandía. ¿Hasta cuando?

Pay-Pays de la República
los más bonitos,
los más baratos.
Imprenta de Marco
Unica Casa productora en Aragón
Entrega rápida
Perena, 3—Tel. 39-05

CARAS Y CARETAS

REPUBLICANOS ARAGONESES

Nuestro Director

Casi siempre diligente,
corriendo a todo correr,
por las calles comerciales
a diario se le ve.
Lleva una cartera negra
con asuntos de interés,
y brotan de sus bolsillos
lapiceros y carnets.
Esto lleva bajo el brazo,
lo comercial, «el comer»;
mas guarda cosas más altas
a la sombra de su sién.
Lleva un programa de izquierda
cual repúblico de fe
y aspiración redentora
para la España de ayer.
Años ha fué por los pueblos
hablando con altivez,
y haciendo republicanos
desde Caspe hasta Pomer.
En su palabra ardorosa,
divulgadora y con fe,
vibró la frase de Costa,
Salmerón, Sol y Giner.
Y llegó la Dictadura
y este paladín que ves
fué conspirador temible
contra un régimen cruel.
Su americana ocultaba
«hojas» de noble interés,
periódicos y revistas
de rebelde sensatez,
y renovadoras normas
que dictó en suelo francés
con don Miguel de Unamuno
Eduardo Ortega y Gasset.
. . . . . .
¡Catorce de Abril!... El gesto
dolorido de su tez
se tornó en una sonrisa
de quien conquista un cartel.
Hoy dirige esta Revista
de republicana fe,
portavoz de las izquierdas
del terruño aragonés.
Y... este es el que nos dirige:
un sencillo hombre de bien,
cuerpo de comisionista
con alma de Robespier...

EL DUENDE DEL BOTERÓN.

(Caricatura de Cardona)

SEGUROS TODOS
GESTIÓN ESPECIALIZADA EN LOS RAMOS
Vida - Incendios - Responsabilidad Civil
VENANCIO SARRÍA :-: Apartado 216 :-: ZARAGOZA :-: Teléfono 2665

NUESTROS PROGRAMAS

EL FEDERAL

Queremos los federales en el orden humano

Libres el pensamiento, la conciencia, los cultos; respeto a todas las religiones, preferencia ni privilegios a ninguna; supriimidas los obligaciones del culto y el clero; dotados los sacerdotes de todas las Iglesias de los mismos derechos que los demás cindadanos, atenidos a los mismos deberes y sujetos a la misma jurisdicción y las mismas leyes: civiles el matrimonio, el registro y el cementerio.

Garantidos la vida y el trabajo, inviolables la personalidad, el domicilio y la correspondencia; abolida la pena de muerte; perseguida sin piedad la vagancia.

Queremos en el orden político

La voluntad del pueblo como el único origen legítimo del Poder público; los tres poderes limitados: el Legislativo, a legislar; el Ejecutivo, a ejecutar; el Judicial, a juzgar; punible, la invasión de cualquiera de los tres en las atribuciones de los otros.

El poder Legislativo, representado por dos Cámaras; el Ejecutivo, por un presidente responsable; el Judicial, por el jefe de un Tribunal Supremo.

El Congreso, elegido por toda la nación, y el Senado, por las Asambleas regionales; el Congreso, sin otros límites a su facultad legislativa que los derechos del individuo, los de las regiones y los del Municipio, y el Senado, circunscrito a intervenir en las negociaciones diplomáticas y ver si las resoluciones del Congreso son o no atentatorias contra las autonomías locales o contra la Constitución del Estado; el Congreso, periódicamente renovable, en su totalidad, y el Senado, sólo en sus dos terceras partes.

Las dos Cámaras reunidas por su propio derecho en día fijo del año y representadas, cuando suspendan sus sesiones, por una Comisión mixta que pueda extraordinariamente convocarlas cuando, a su juicio, lo exija la salud de la República.

El sufragio universal: las leyes, fundamentales, sometidas a la sanción del pueblo.

El régimen parlamentario, sustituído por el régimen representativo.

La República, por forma de gobierno; la Federación, por sistema.

La nación, dividida en regiones, y las regiones, en Municipalidades; las Municipalidades y las regiones autónomas, a par de la nación, en todo lo que a su vida interior corresponda.

El Estado central, que ha de tener a su cargo el régimen de la vida nacional en lo político, lo económico y lo administrativo, con los siguientes atributos: primero, las relaciones extranjeras y, por tanto, la diplomacia y los consulados, los aranceles de Aduanas, la paz y la guerra, el ejército y la armada; segundo, el juicio y el fallo de todas las cuestiones interregionales; tercero, el restablecimiento del orden donde el desorden, a juicio del Senado, comprometan la vida nacional y no basten los poderes de la región a contenerlo; cuarto, la defensa de los derechos políticos y de la reforma y el sistema de gobierno contra todo Estado regional que los suprima o los amengüe; quinto, la legislación penal sobre delitos federales y la creación de tribunales federales, así criminales como civiles; sexto, la reorganización del comercio interior y todo lo a él inherente; códigos mercantil, marítimo y fluvial, vías generales, correos y telégrafos, moneda, pesos y medidas; séptimo, las disposiciones indispensables para la difusión y la generalización de la primera enseñanza en todo el territorio de la República; octavo, las dirigidas a que en todo el territorio de la República sean válidos los contratos y ejecutorias las sentencias que en cualquiera de las regiones se dicten.

Los Estados regionales, que han de tener a su cargo el régimen de la vida regional en lo político, lo económico y lo administrativo, con los atributos siguientes: la garantía y la defensa de la libertad y el orden; el juicio y el fallo de las cuestiones entre Municipios; la organización de las milicias regionales, subordinadas al Estado central sólo en casos de guerra contra el extranjero; la legislación civil y la de procedimientos; la legislación penal para todos los delitos que no sean calificados de delitos federales; la organización de los tribunales correspondientes; la imposición y la cobranza de los tributos.

Los Estados municipales, que han de tener a su cargo el régimen de la vida municipal en lo político, lo económico y lo administrativo, con las siguientes atribuciones: la garantía y la defensa de la libertad y del orden; la organización de las guardias municipales; la formación y promulgación de ordenanzas; el juicio y el castigo de los que las quebranten; la imposición y cobranza de tributos para sus especiales gastos y los que la región imponga.

Las atribuciones que expresamente no se hayan conferido al Estado central, reservadas a los Estados regionales, las no conferidas a los Estados regionales, reservadas a los Municipios.

(Se continuará).

REPÚBLICA

Semanario Republicano Independiente

DIRECTOR
Pedro Merino Luna

REDACTOR-JEFE
Manuel Lázaro Grasa

REDACTORES
Fernando Mora
Francisco Almolda
Rafael Cardona
Santiago Laguna
«Chás»
«El Duende del Boterón»

Mitin pro-enseñanza organizado por el Magisterio

Pródigo en ejemplos fué el acto organizado por los maestros el pasado domingo en el coliseo municipal.

Por vez primera, el pueblo fué invitado en tonos cordiales a escuchar la palabra autorizada de los encargados de formar las generaciones futuras. Y este pueblo no fué sordo al llamamiento; por el contrario, las localidades totalmente llenas y las ovaciones con que fueron premiados los discursos demostraron el interés constante con que el público sigue la hermosa labor de los maestros.

Nada pidieron para sí mismos. Fueron sus palabras un llamamiento urgente para demostrar en qué condiciones se lleva a cabo la enseñanza de los pequeñuelos, y quedó patentizado el estigma que pesa sobre la escuela española, huérfana por completo de apoyo hasta hoy por parte de quien debía de hacerlo.

Nada pidieron para sí mismos, y esta delicadeza nos obliga más aún, si cabe, a reclamar con urgencia que la situación de miseria legendaria que pesa sobre el maestro, sea enmendada con rapidez.

Cuando los sueldos asignados son ridículos por lo exiguos, cuando los niños confiados a su custodia son infinitamente superiores a los debidos, cuando la labor pedagógica se desarrolla en locales infectos, no se puede, a pesar de las buenas voluntades, desarrollar con eficacia ningún trabajo que redunde en beneficio de los niños.

Y misión nuestra debe de ser y para esto reiteramos nuestro modesto concurso a los señores maestros, el exigir de los Poderes públicos que se impone, por humanidad, por decencia incluso, el terminar con esta situación bochornosa.

Y no podemos pasar por alto, sin pecar de ingratitud manifiesta, que este acto fué abrillantado por la presencia en la tribuna de una señora: doña Pilar Salvo.

Somos enemigos del ditirambo, pero reconforta el ánimo el ver que en el sitio hasta hoy reservado a los hombres, una mujer sabe ocuparlo muy dignamente. Su discurso fué una lección constante a la mujer frívola, tímida o casada, y sus palabras enérgicas y llenas de ternura a la vez, pusieron dentro de la austeridad del acto, la nota optimista que infunde esperanzas y alegría.

¡Muy bien por doña Pilar Salvo!

* * *

Fué presidido el acto por el rector y correligionario nuestro don Gil Gil y Gil, el director de la Normal don Ricardo Mancho, los concejales señores Uriarte y Sáinz de Medrano y los maestros doña Pilar Salvo y señores Aranda, Agud y Bielsa.

El señor Aranda, con palabra persuasiva, explicó la significación e importancia del mitin. Indica la necesidad urgente de fundir la escuela con el pueblo y el pueblo con la escuela. Recuerda las cuarenta pesetas mensuales de que disfrutó en Tortosa el actual ministro de Instrucción don Marcelino Domingo, y en párrafos llenos de humorismo abogó por los niños pobres, a los que hay que hacer fuertes de cuerpo y sanos de espíritu.

Doña Pilar Salvo dedica casi por entero su oración a la mujer, haciendo ver la necesidad ineludible de que se instruya para así ella poder hacerlo con sus hijos. Recomendó la lectura de los periódicos y dirigió elogios a quienes los hacen, por entender que ellos contribuyen en mucho a la cultura. Afirmó su republicanismo por temperamento, y en palabras llenas de emoción, da a conocer sus impresiones sobre la fecha memorable del 14 de abril, y terminó haciendo un llamamiento a los obreros, diciendo que la República es el pueblo y, como tal, responsable, y abogó por la unión entre todos los trabajadores, por que se constituyan sobre una base moral en perfectos ciudadanos. Su brillante disertación fué premiada con una cariñosa ovación.

El señor Uriarte comienza su discurso recordando su afinidad con los maestros, afirmando que al igual que él, sus antecesores fueron todos maestros. Reiteró su ofrecimiento como concejal para laborar de continuo por el progreso de la escuela y en defensa del Magisterio. Demuestra en párrafos viriles cómo los anteriores Gobiernos se apoyaban en la ignorancia del pueblo para dominarlo mejor, y dice que sólo el decreto creando veintisiete mil escuelas con el despilfarro anterior, bastaría para convertirlo en republicano.

Hace ver el panorama que ofrece hoy el mundo. Bancarrotas, paros intensos, violencias del pueblo pidiendo trabajo, y frente a esto nos demuestra con cifras elocuentes, el exceso de producción que existe en casi todos los países, y culpa al capitalismo en sus veinte siglos de gobierno como responsable del desorden presente.

Pide la creación de Residencias de Estudiantes y el fomento y desarrollo del tecnicismo agrícola y marítimo y la aplicación de la ciencia al trabajo manual. Aboga por la igualdad de plantillas entre los maestros y demás funcionarios y demuestra la necesidad de servir todos a la República, base de cultura y bienestar.

El señor Rueda, en breves palabras, nos recuerda su condición de obrero y padre de niños, y, como tal, pide el apoyo de todos para intensificar la enseñanza.

El señor Sáinz de Medrano empieza su discurso hablando como padre de familia. Recuerda la Fiesta del Arbol organizada por él en contra del cacicato. Afirma que el ejército no representaba a España y recuerda el presupuesto antiguo que dedicaba 50 por 100 a Guerra y Marina, cinco por 100 a Instrucción y a Sanidad uno por 100, demostrando que la familia real cobraba otro tanto.

Dice que al maestro se le llamaba primer ciudadano y se le asignaban cuatro pesetas de "jornal". Demues-

tra cómo la tiranía se cumple en los pueblos incultos, y señala la herencia funesta y el país arruinado que nos legan los anteriores gobiernos.

Recuerda, con párrafos llenos de indignación, la catástrofe de Annual y se muestra conforme con que el ejército, de acuerdo con las necesidades de la nación, sea un arma de prestigio. Las Repúblicas son fuertes debido a la educación de sus ciudadanos, y logra demostrar al auditorio la madurez del pueblo español al implantar la República dentro del analfabetismo.

Don Gil Gil y Gil, en breves palabras llenas de bondad, y dando las gracias a la mujer por su brillante representación en este acto, cierra el mitin, dándose lectura a las conclusiones por el señor Aranda.

Conclusiones aprobadas en el mitin celebrado en el teatro Principal, el día 14 de junio de 1931 por la Asociación de Maestros de los partidos de Zaragoza-Sos.

BASES

Primera. Acatamiento incondicional al nuevo régimen implantado en España por la voluntad de la soberanía popular.

Segunda. Colaboración franca en el desempeño de la función docente, mas el esfuerzo que sea necesario para el levantamiento cultural de nuestra nación al nivel que merece.

Tercera. Actuación cultural en la enseñanza y educación cívica del pueblo, en la medida que el nuevo régimen requiere, y que el Magisterio prestará dónde y cuando para ello sea requerido.

LO QUE EL MAGISTERIO ESPERA DE LA REPUBLICA

Primero. Leyes que aseguren la práctica de los derechos del niño en la cuantía que hoy se le reconocen en todos los países civilizados.

Segundo. Escuelas adecuadas y suficientes que hagan posible y efectivo en toda España el derecho de enseñanza primaria gratuita y obligatoria para todos los niños de todas las clases sociales.

Tercero. Leyes y presupuestos en los que el Magisterio no sea excepción entre los demás funcionarios del Estado.

ASPIRACIONES INMEDIATAS ANTE LAS PROXIMAS CORTES CONSTITUYENTES

La escuela primaria debe conservar su carácter de función nacional, sea cualquiera la estructuración federal que pueda darse al país y la mayor o menor autonomía que en la nueva Constitución se conceda a las regiones. El Magisterio de Primera enseñanza debe quedar organizado como Cuerpo de funcionarios de la nación, dependiente del Estado central y exclusivamente nacional, y caso que la forma estructural del actual régimen fuere federativo, aquellas que la región señale o tenga a bien añadir.

LA JUSTICIA DEL PUEBLO

El patíbulo para el criminal Anido

Más de trescientos obreros asesinados en Barcelona; más de otros tantos cruelmente perseguidos en toda España, piden a voz en grito que se levante el patíbulo para ese gran criminal que se llama Martínez Anido.

No es venganza; es justicia lo que pide el pueblo.

Martínez Anido quiso asesinarme.

Mi acusación no es anónima. Yo acuso con pruebas. Tómelas quien quiera y haga de ellas armas. En mi caso hay cuatro tentativas de asesinato. Como hay muchos de que son testigos las paredes de los calabozos de la Jefatura policiaca de Barcelona.

Toda la prensa obrera y liberal de todo el mundo se ocupó del caso. En España no tuvo resonancia, porque la prensa, amordazada, no podía hacer oir la voz de la verdad.

Pero ha llegado la hora de la justicia y el pueblo que la pide no debe ser defraudado. Martínez Anido debe ir al patíbulo. ¡Al patíbulo a donde llevó él a tantos inocentes!

El día 29 de enero de 1925 sacaban de la cárcel de Barcelona, donde llevaban ocho meses detenidos gubernativamente, a cuatro hombres, cuatro significados militantes obreros cuyo único delito era defender las reivindicaciones proletarias, desafiando con valentía las iras de todos los pistoleros.

Estos hombres eran: Hilario Arlandis, administrador del semanario *La Batalla;* Desiderio Trillas, del Sindicato del Transporte; Joaquín Maurín, el significado militante comunista catalán, y el que esto escribe, Domingo Tirado Benedí.

Fuimos sacados de la cárcel y llevados a los calabozos de las distintas Delegaciones de la policía de la ciudad condal. Maurín fué conducido al castillo de Montjuich; yo fuí encerrado en un sucio y obscuro calabozo de la Jefatura. Cinco días con cinco noches, noches crudas de invierno, nos tuvieron allí incomunicados en peores condiciones que los criminales condenados a muerte.

Era jefe de policía Hernández Malillos. Al preguntar con insistencia el motivo de nuestra incomunicación, un comisario llamado Barrera, tuvo el cinismo, por orden superior, de decirnos *que estábamos en calidad de rehenes por si intentaban matar al rey o a Primo de Rivera, de viaje aquellos días en Barcelona. Tenemos noticias de que se prepara un atentado y su cabeza responde de la suya al menor intento.*

Y eso se decía a unos hombres que habían combatido con violencia en la Prensa todo terrorismo, que se habían levantado, con mil exposiciones de su vida, contra la entronización del pistolerismo en la lucha sindical! ¡Se decía eso a los únicos y verdaderos enemigos del terrorismo en las luchas obreras!

Hubiera bastado que un agente provocador a las órdenes de Anido, un cretino del tipo Feced, por ejemplo, hubiera simulado un atentado, para que se nos hubiera aplicado la *ley de fugas.* Bajo esa terrible impresión estuvimos durante cinco días con cinco noches, en los tétricos calabozos de las Delegaciones de policía de Barcelona.

¿Por orden de quién? Barrera me dijo que por orden de Hernández Malillos. Este me dijo que por orden del señor ministro de la Gobernación, entonces el amparador y jefe de pistoleros Martínez Anido.

¡Que se investigue ese hecho!

Hombres que vais a las Cortes a enjuiciar la obra de la Monarquía, haceos eco de esta acusación, que no es anónima.

Todavía vivimos los que entonces íbamos a ser asesinados.

El pueblo pide justicia.

El patíbulo para el criminal Martínez Anido.

DOMINGO TIRADO BENEDI.
Maestro nacional.

A los maestros españoles

Actuación hacia el porvenir

Dichosamente ¡ya tenemos República! Nos sentimos ciudadanos.

Redimidos de la triste, amarga y bochornosa condición de súbditos, nuestro espíritu experimenta con placer nuevo y fuerte optimismo. Produce bienestar en lo físico al repercutir, naturalmente, y hace concebir bienandanzas más dichosas en próximo devenir, no sólo a la propia personalidad, también a la futura sociedad entera. Diríase con agrado que comienza a cumplirse el más alto precepto de moral universal que hoy concebimos: buscar la felicidad propia en el bienestar de nuestros semejantes.

Se han hundido las dictaduras que nos imponían la esclavitud de la miseria y la ignorancia al noble pueblo español; ¡ojalá para siempre, y cuanto antes mejor en el mundo todo!

El resurgir de los españoles seguidamente será grandioso y magno, guiados e impelidos por la selecta minoría inteligente y moralizadora de las altas mentalidades dirigentes, y otras no escasas que oscilan en el mismo plano, unidas todas para el buen gobierno y orientación de la autonomía personal de cada ciudadano, según su propia valía y de acuerdo con sus aptitudes y simpatías.

Las incomparables pruebas de civismo y entusiasmo, de energía y satisfacción demostradas ante el mundo, por elevar al poder el trinfo de la Justicia y de la Libertad, nos corroboran una vez más que el generoso y espléndido pueblo español, ¡nuestro pueblo! es capaz de adquirir la más elevada educación ciudadana y con el mayor vigor y propio poder, gastarla en todo trabajo o manifestación socialmente útil.

¿Cómo hemos colaborado y puesto nuestros más vivos afanes, para esa colosal victoria que imprime nueva y bella vida a nuestra España? Satisfactoriamente para el Magisterio, una gran parte ha formado en el ejército triunfante, ha sufrido, por ello, persecuciones de todo género, se ha contado en el apostolado y en el martirio. Véanse pruebas palpables en los numerosos casos de inspectores, profesorado de normal y maestros, víctimas propiciatorias de la envilecida y depravada dictadura.

Por dicha nuestra se venció, como vencen siempre los caracteres inflexibles en perpetua lucha con todos los obstáculos. Luchando por la Libertad y por la Vida, se es digno de la una y de la otra.

Y a partir del actual momento, ¿cuál deberá ser la actuación personal y profesional de los maestros españoles? Toda ideología, dirigida al bien, es digna de aplauso y respetable, y así lo ampararán las nuevas leyes, como han de amparar a todos en nuestros derechos personales y ciudadanos. Cabe esperar también una honda y radical transformación por futura ley de instrucción pública, que tienda hacia la escuela única y gratuita o enseñanza para todos, desde la primaria a la facultativa, y que reglamente la educación racionalista e integral, aconsejada por los estudios pedagógicos modernos.

Puestos ya en tal camino, no desmerecerá nuestra honrada clase en la trayectoria a seguir (como no la desmerece en entusiasmo y labor profesional), de la de nuestros compañeros franceses, que, amparados en sus derechos, manifiéstanse muy elevados culturalmente y en la política, y así, se significan como republicanos radicales y socialistas la casi totalidad de tan numerosa y muy educada legión.

En adelante, pues, más nos hemos de autoeducar y superarnos más cada día; hemos de ser soldados de la cultura y, por ende, de la mayor transigencia y tolerancia; ciudadanos, ciudadanos y soldados de la República y de la Paz; amantes de la verdad y luchadores por la Justicia; abejas laboriosas de la evolución altruista y progresiva, pacífica y fecunda en directriz segura, y cual móvil en acelerado, iremos hacia el más bello ideal que nos sea dable concebir: hacia la armonía y solidaridad humanas.

ENRIQUE GARCIA GUTIERREZ.

LA ACTIVIDAD CANOL - Agencia general de Transportes -- D. Jaime I, 33, Tel. 17-77, Zaragoza
Traslado de muebles en autocamiones cerrados dentro y fuera de la capital

POLÍTICOS ZARAGOZANOS

D. AGUSTIN PEREZ LIZANO

Fieles a nuestro propósito de ir destacando en las columnas de nuestro modesto semanario a las figuras más relevantes de las izquierdas aragonesas, no podíamos pasar por alto la personalidad austera y llena de prestigio del consecuente republicano señor Pérez Lizano.

Son bastantes los obstáculos que hemos tenido que salvar para podernos entrevistar con don Agustín; su natural modestia, su enemiga manifiesta del autobombo parecían poner un dique ante el que se estrellaron nuestros propósitos, pero al fin hemos conseguido unas declaraciones que aun siendo muy breves, retratan la recia personalidad dentro del campo izquierdista, del señor Pérez Lizano.

Cierto es que no somos nosotros quienes podemos, con nuestra modesta pluma, hacer *réclame* sobre don Agustín.

Ni podemos ni queremos. Basta para esto el hacer un poco de historia, recordando los tiempos en que las izquierdas españolas vibraban al unísono combatiendo una monarquía vergonzante y un caciquismo avasallador. Cuando era preciso tener convicciones republicanas bien arraigadas, para enfrentarse contra todas las infamias. D. Agustín Pérez Lizano dirigía el periódico *La Justicia*, de Calatayud, y con sus campañas, llenas de bondad y comprensión, supo imponer su autoridad y su orientación, conquistando adeptos numerosos para la causa. Fueron veintiún años los que estuvo en aquella casa; veintiún años de lucha perenne, agotadora contra el régimen aniquilador, y en su dirección consumiéronse felices iniciativas, que contribuyeron en mucho a sembrar la buena semilla: la que hoy fructifica lozana y generosa.

He aquí al hombre. Sus sesenta años no le impiden hacerse cargo de las exigencias renovadoras, y cuando nos habla, exponiéndonos el máximo *surmenaje* que sobre él pesa en la Delegación del Trabajo, nos quedamos un algo admirados.

Es posible que a esta edad puedan existir reservas vitales que permitan desempeñar funciones de tanta responsabilidad como son éstas, pero consagrar incluso las horas que debían dedicarse al descanso, a la ingrata tarea de compaginar intereses tan opuestos como son el Capital y el Trabajo, esto no lo hubiésemos creído de no verlo nosotros mismos, en la Diputación Provincial, donde tiene instaladas sus oficinas esa delegación.

—¿Le ha producido satisfacción el acuerdo tomado por el partido nombrándole candidato a las Cortes?

—Sí, bastante, y no puedo menos que agradecer en cuanto vale esa atención, ahora que el nombramiento no es efectivo. Amo la disciplina y considero que sin ella la vida de los partidos es imposible, y como pudiera caber que hubiese incompetencia entre las funciones que actualmente desempeño y mi probable candidatura a Cortes, hemos sometido la cuestión al criterio del señor Alcalá Zamora, quien decidirá.

—¿Fué usted muchos años redactor y director de *La Justicia* en Calatayud?

—Estuve en aquella casa durante veintiún años. Fueron muy intensas nuestras campañas, pues las épocas fueron difíciles sobre todo en Calatayud. Basta recordar sólo que en tiempos pretéritos, de esta población salieran dos batallones carlistas a engrosar los huestes del pretendiente. En contra de esto siempre hubo liberales de rancio abolengo y que lucharon de contínuo por la defensa de las libertades.

—¿Cúales fueron principalmente las armas que ustedes emplearon en la lucha contra el caciquismo?

—Siempre las mismas. Nunca ni con la pluma ni con la palabra bus-

qué el zaherir o menoscabar a nadie. Siempre antepuse como también lo hago ahora, la cordura a la violencia, el lenguaje moderado a las extridencias de los contrarios, y sobre todo bondad, mucha bondad. Ocasiones hubo en que bien fué preciso el defenderse, pero siempre después de agotar todos los procedimientos sensatos, y en legítima defensa.

—¿Cree usted, pues, la República bien arraigada en aquellas tierras?

—Sí. Creo firmemente que nuestras ideas tienen raíces bien profundas por allí, como también aseguro que el comunismo no tendrá el menor arraigo a causa de que las tierras se hallan parceladas en propiedad de infinidad de pequeños propietarios.

—¿Fué usted sorprendido por la proclamación de la República?

—Creía que para el 14 de abril o, en todo caso, para una fecha no muy lejana, veríamos triunfar el vasto movimiento de protesta que consumía a España. Ya en la Asamblea de parlamentarios merecí los elogios del gran periodista que fué, Castrovido, en *El País*, cuando aseguré el final próximo del sistema de gobierno de entonces...

—¿Y de sus funciones como delegado de Trabajo? ¿Desempeña el cargo con satisfacción?

—Por lo que tiene en sí de difícil, por lo que supone el buscar la paz y la concordia entre elementos tan antagónicos como son el capital y el trabajo, sí. El ideal de toda mi vida fué el que la bondad presida y resuelva las diferencias constantes que tienen que surgir entre ambos factores. Y, por esto, nada más que por esto, desempeño con calor estas funciones tan delicadas.

Y conste que no hay sueldos fabulosos asignados, como algunos creen por ahí... Una gratificación bastante modesta y no un sueldo oficial es lo que retribuye este cargo.

—¿Cuál fué su intervención en los conflictos de la Industrial Química y la casa Cardé y Escoriaza?

—Verá usted. Primero, en reuniones que tuvieron lugar aquí y en el Gobierno civil, hice cuanto pude por limar las asperezas que se señalaban. Fué un trabajo ímprobo, tanto para mí como para el señor Castro, que tuvo un tacto especial para que aquel litigio no degenerase en lucha sangrienta con la guardia civil. Después, cuando ya las cosas parecían no tener remedio, me personé en la Química y allí, en los momentos más agudos del conflicto, empleé toda mi persuasión, todos mis argumentos, para llevar al ánimo de los obreros la sensación de calma, tan precisa entonces. Fueron momentos solemnes por su gravedad, y, créame, si hubiese habido una sola víctima que lamentar, yo no estaría hoy en este despacho...

—¿Y sus relaciones con el sector más extremista entre los trabajadores, son muy cordiales?

—Sí, mucho, y espero que lo serán más aún, a causa de que parecen iniciarse en Madrid ciertas corrientes de afinidad o de más comprensión, cosa ésta que deseo con toda mi alma.

* * *

Es hora de terminar. En la antesala aguarda una comisión numerosa de trabajadores con indumentaria azul, y frente a ellos, unos señores bien portados esperan también su turno.

¿Patronos y obreros? Sin duda vienen aquí a dirimir sus conflictos, a buscar solución al espinoso problema del trabajo, a zanjar dentro de la mejor comprensión la eterna diferencia entre el capital y el trabajo.

He aquí al hombre. He aquí su misión delicada. Tenemos confianza absoluta, fe ciega en que don Agustín, con su campechanía de hombre de Zaragoza, con sus conocimientos profundos de este problema, con su larga experiencia, hallará la fórmula, bien difícil por cierto, de fraternidad, aunque sólo fuese pasajera, entre unos y otros.

El primer acuerdo de las Cortes Constituyentes debe ser la expulsión de la Compañía de Jesús. El Pueblo rara vez se equivoca y sabe que todo el daño que ha sufrido durante tiempo y tiempo estos Padres de almas y atrapadores de herencias son los culpables.

Un pueblo redimido

QUINTO

Hemos visitado este pueblo una, dos, tres veces en pocos días; a la cuarta, se verifica un acto republicano; diez mílites de la República irrumpen en Quinto con la voz de la verdad. Ochocientos hombres escuchan con fervor la palabra, que les entra muy honda y los emociona.

Y cuando repuestos un poco del pequeño temblor, del escalofrío que les produce oir acusaciones concretas, frases contundentes, disparos certeros; cuando oyen decir con valentía lo que ellos no han podido en muchos años, se vuelca su entusiasmo y puede más el deseo de oir más y más al hombre de poca estatura, que con palabra muy alta, con voz detonante, aconseja e increpa. Y ese entusiasmo, terminado el acto, se manifiesta en abrazos, voces afectuosas y continuo estrechar de manos callosas, honradas, dignificadas por el arado y la azada.

Y cuando ven a quien ellos llaman su demonio y su enemigo, hemos de sujetarlos, dominarlos, para que la ira no los lleve a una atrocidad. Y el enemigo se fué..

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Unico Establecimiento de su clase en la provincia

FUNDADO EN 1876

Funciona bajo el Patronato, protectorado e inspección del Gobierno y con arreglo a los preceptos de garantía establecidos en el Decreto-Ley de 9 de Abril de 1926.

Los beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y, como es consiguiente, la seguridad de las cantidades que se le confían.

En 31 de Marzo de 1931 tenía en circulación.....	40.462	libretas
En igual fecha el capital de los imponentes era de	45 807.856'73	pesetas
En 1930 les ha abonado por intereses.....	1.290.560'63	»

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles y ropas en condiciones muy ventajosas para los prestatarios.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

Fuera de la capital no tiene Sucursales ni Representantes

OFICINAS: San Jorge, 10, San Andrés, 14 y Armas, 30

Se unieron los hombres de Quinto: no para beber alcohol, sino para su bien, y conseguirán todo, hasta lo más difícil, regenerarse y hacer de lo que era pueblo temible, un pueblo de hombres sanos y pacíficos.

Temible, porque los conductores del pueblo daban el trato de fieras a hombres de fondo bueno, cuyas costumbres nadie se cuidó de encauzar en forma debida.

A las serpientes, la música las hipnotiza, y la bondad, la habilidad y la energía, bien administrada, amansa a la fiera de la selva; pero en Quinto...

Se ha pegado a mozos bien atados previamente. Se ha tenido una o dos horas a varios hombres mirando al cielo con una moneda en la frente, y cuando la moneda caía al suelo, venía el rosario de palos. Se ha puesto a varios hombres sujetando contra la pared, con la nariz, una moneda de cinco o diez céntimos, horas enteras, y cuando la moneda caía al suelo, se iniciaba la racha de palos. Se ha colocado una hilera de mozos en posición de firmes, mirando a la pared a veinte centímetros de ésta, y se les ha tenido de ocho a doce horas. Se ha cogido un hombre que hoy tiene cuarenta años y, al quererlo llevar arbitrariamente al cuartel de la guardia civil y al resistirse, al llevarlo de los brazos entre tres o cuatro guardias, el comandante ha dicho: "cambiad el trole", y los guardias cogían al vecino de los pies y con la cabeza arrastrando, iban al cuartel. Se ha sacado de la cama a un vecino después de una hora acostado, entrando a la alcoba, sable y pistola en mano, en presencia de su mujer, acostada también, llevarlo al cuartel de la guardia civil y darle la racha de palos que solían dar. Por ir borracho a las once de la noche a su casa Y los castigos de las monedas y demás eran por faltas, si no leves, poco más. Estar más de las once en la calle, ir de ronda y cosas así.

Cualquiera de aquellos sabuesos tan finos que la Inquisición tenía y que inventaban torturas y castigos enormes para delitos de pensamiento, se hubiera achicado con lo que habría hecho entonces el autor de estos desafueros, el comandante de la guardia civil, durante la dictadura, Serafín Monleón.

Ya ves, lector, cómo era malo un pueblo que se vuelve bueno, un pueblo hostigado, cuyos hombres, cuando oyen la verdad, se emocionan, y que cuando se les aconseja, escuchan y quieren corregirse.

He aquí cómo y por qué era, y cómo es el pueblo honrado y laborioso de Quinto.

FRANCISCO ALMOLDA PUYOLES.

¿Fuerzas vivas? ¿Vivos sin fuerza?

Aquí nos conocemos todos. Por ello nuestros lectores cerrarán las dos interrogantes afirmando como respuesta la segunda pregunta. Vivos y de los más vivos. Estamos hartos de disfraces, caretas y carátulas. Administrativos, populares, neutrales, fuerzas vivas, independientes; igual a monárquicos, reaccionarios, derechistas. Ante la lucha comicial que se avecina, los que con la monarquía medraron, no por sus méritos sino por sus intrigas, quieren ahora continuar el disfrute de las prebendas y cargos. Los ambiciosos de siempre están realizando maniobras que estamos ciertos han de fracasar, y de tener éstas éxito, el voto pipular sabrá contestar como se merecen.

Quieren que la Cámara de Comercio, la Patronal, Asociación de Labradores, Cámara Urbana, etc., etcétera, presenten candidatura en las próximas elecciones para las Constituyentes. Lógicamente estos señores desean que los nombres que la integren, desligados de todo matiz político, vayan a defender los intereses de las fuerzas productoras. En primer término debemos manifestar que los nombres lanzados en la prensa diaria como posibles candidatos, los tres han sido siempre "fervorosos monárquicos", y si ahora quieren llevar la representación de las clases productoras, es faltos de valor para seguir llamándose como siempre se han llamado. Por otra parte, todo candidato republicano, en el Parlamento y fuera del mismo, ha sido, es y será, siempre un defensor verdad de los que trabajan y producen, se llame patrono o sea obrero, se llame comerciante, industrial o agricultor. Y para terminar, en nuestra candidatura republicana zaragozana figura un nombre, el de MANUEL MARRACO RAMON, que ninguno de los señores que apetecen, en el río revuelto, pescar un acta de diputado, puede regatear ni discutir la labor ímproba realizada durante su larga actuación al frente de la Cámara de Comercio y demás organismos, pudiendo afirmar que donde esté nuestro diputado, los intereses del comercio y de la industria estarán suficientemente defendidos.

El próximo número publicaremos artículos de Alvaro de Albornoz, Manuel Marraco, Darío Pérez, Venancio Sarría, Honorato de Castro, Pérez Lizano y Antonio Guallar, saludando desde las columnas de REPÚBLICA a sus lectores

UNA EXPOSICION

A las seis de la tarde de hoy se inaugura la exposición de trabajos realizados en los talleres de Beneficencia provincial.

Dicha exposición se celebra en el Palacio de la Diputación y al acto de apertura están invitadas todas las autoridades.

La exposición es interesante por los diversos trabajos que se presentan, prueba evidente de la eficencia de las enseñanzas que se dan en los talleres provinciales.

Durante los días que esté abierta, la banda provincial interpretará selectas composiciones musicales y en las instalaciones de panadería y jardinería se venderán los productos fabricados y recolectados.

Todos los objetos expuestos están a la venta y sus precios figuran en el catálogo que se repartirá.

Lerroux pasa hoy por Zaragoza

El ilustre jefe del Partido Radical y ministro de Estado pasará esta madrugada hacia Madrid.

Serán infinidad de correligionarios los que saldrán a cumplimentar a tan insigne repúblico.

REPÚBLICA saludará a su valioso colaborador y futuro jefe del Gobierno.

Espectáculos

PRINCIPAL

Sábado, domingo y lunes, «Charlas» por el mago de la palabra Federico García Sánchiz.

«Luces», a las siete de la tarde.

CIRCO

«Así es la vida», sonora en español. Bonitos tangos argentinos.

Sesiones a las 5, 7, 9 y 11.

ALHAMBRA

Salón predilecto del público gustoso del cine.

«Mientras la ciudad duerme» y «Ladrones», por Hardy y Laurel.

Butaca, una peseta.

CINEMA ARAGON

«Arriba el telón», hermosa revista en tecnicolor. Noticiario Fox y Dibujos animales.

Casinos, Sociedades, Comerciantes,
encargad los impresos en la
Imprenta de Marco
Perena, 3—Zaragoza

¿Paraíso candidato por Zaragoza?

Anoche circularon rumores muy insistentes sobre la presentación de don Basilio Paraíso Labad como candidato republicano por la provincia.

Todas cuantas personalidades republicanas consultadas han guardado el mayor mutismo; mas ninguno ha rectificado esta noticia, que por momentos toma mayor carácter de veracidad.

Háblase de que ante una posible ruptura con la Derecha Liberal Republicana, los demás sectores republicanos han coincidido en la designación de Paraíso.

Celebraremos se confirme el rumor, ya que nuestro correligionario Basilio Paraíso es acreedor a representar las fuerzas republicanas.

El trabajo hecho sobre Quinto por el redactor Almolda estaba entregado a las cajas con anterioridad al cambio operado en aquel Municipio, ya que hoy existe mayoría republicana.

Pastelería y Confitería
— DE —
V. Ginés Blánquez
Coso, 20 y 22 — Tel. 15-72
ZARAGOZA

Cortinas Metálicas
TRIUNFO
GUERRA A LAS MOSCAS
Invulnerables ante el tiempo
Cómodas, prácticas, higiénicas y económicas
Nombre y modelo registrados
AVENIDA DE MADRID, 32
ZARAGOZA

Es innecesario el veraneo
Frecuentad
Casa BAZÁN
Cerveza siempre helada
Bocadillos especiales
Ensaladas ilustradas
Paseo Sagasta, 4 (Velódromo Campos Elíseos) Teléfono 42-59

Tip. "La Académica"- Zaragoza

ABDON
CERVECERIA
INDEPENDENCIA, 3 — ZARAGOZA

Inmenso surtido en hilaturas lanas y sedas
PERFUMERÍA Y JUGUETES
Coso, 8, y Palomeque, 5
Teleléfono 37-80
ZARAGOZA

REPUBLICA

Director
PEDRO MERINO LUNA
Redactor-jefe
MANUEL LAZARO GRASA

Teléfono núm. 35-18 | Redacción y Administración: Audiencia, 3 y 5 | Apartado de Correos 59

La Paz y la República

Lo primero es pensar en normalizar el Cuerpo de Aviación militar, y una vez hecho esto podrá pensarse en la Aviación civil...

Comandante Ramón Franco.
Heraldo de Madrid, 12-6-31.

Dice Rosny, en una de sus más admiradas producciones (1), que allá en los tiempos primitivos, cuando los primeros seres humanos se afanaban en lucha perenne contra la Naturaleza y los elementos, una horda logró con su esfuerzo y tras de muchos sacrificios, domeñar el fuego. Este pasó de elemento destructor, a materia aprovechable y que abría cauces inesperados, por lo magníficos, al balbuceo incierto del hombre en sus primeros pasos por la tierra.

Aún no se había declarado la guerra entre los humanos. Mirábanse con recelo no exento de rencor, pero sus formidables porras aún no habían roto más que los cráneos de los animales que subvenían a su sustento.

Y entonces, otra horda, enterada de las ventajas del fuego dominado, quiso poseerlo...

No luchando directamente contra el elemento destructor...

No ensayando un principio elemental de Fraternidad.

En sus cerebros obscuros no germinó la idea salvadora de parlamentar, pidiendo con bondad.

Pensaron suprimir a la horda posesora y adueñarse ellos para siempre de la preciosa materia, que servía para cocer sus alimentos; para calentar sus miembros ateridos; para alumbrar su caminar indeciso y torpe, por la tierra inclemente...

* * *

Es posible que allí tuviera origen la guerra. Cuando menos, para mucho tiempo la paz quedaba rota. Las primeras hordas iniciaron la matanza de sus semejantes para adueñarse de aquello que hubiese podido ser disfrutado en común; las humanidades sucesivas han seguido imitando el proceder primitivo y por las mismas o parecidas causas, el dolor y las lágrimas se enseñorean con frecuencia allí donde sólo debería conocerse el Amor y la Bondad.

Cierto es que cada día que pasa se intensifica la comprensión entre los hombres. Lentamente, muy lentamente se abren paso las teorías sublimes del Conde León Tolstoi, de Berta Sutner, de Nobel. Cada día se comprenden mejor los anatemas lanzados contra la guerra por Barbusse, Sinclair, "Le Feu", "La Guerra", "Croix de bois", "A l'Quest rien de nouveau", etc.; pero cada día también vemos con amargura, que se anteponen (en ocasiones en nombre de la Paz misma) a los factores que mejor representan el Progreso dentro de la moral pacifista, los instrumentos de guerra y de tortura.

—¡Anteponer la aviación militar a la civil!

Somos hombres libres acostumbrados a maldecir la guerra; somos republicanos siempre decididos y hoy más que nunca a suprimir con la mayor energía las causas que originan las matanzas entre los pueblos, y no queremos ni parecernos remotamente a la *muy* republicana Francia, que tan poco tiene que envidiar a la Alemania de Bismark el "Canciller de Hierro".

En nuestra mente resuenan de continuo las palabras de nuestro amado Costa: *defenderás la patria con los libros en la mano*, y entendemos que, hoy, cuando en carrera vertiginosa se conduce a los pueblos a un nuevo *carnaje*, España, nosotros, debemos gritar a los cuatro vientos:

¡Somos pacifistas! Queremos que nuestros representantes en las Conferencias internacionales por la paz universal unan su voz a las de Briand, a las de Mac-Donald y hagan sentir el propósito de la España republicana: Paz entre los hombres de buena voluntad.

No se vea en nuestras líneas el propósito de molestar a nadie y menos a aquellos que todo lo dieron en defensa de las libertades del pueblo. Tenemos muy presente su sacrificio y siempre podemos afirmar que nos hallaremos dispuestos a reconocerlo; pero sépase de una vez para siempre: el pueblo detesta la guerra; el pueblo prefiere la aviación civil, origen de la prosperidad, del bienestar, de la riqueza, a los aviones militares, símbolos de destrucción, de lágrimas y de sangre.

(1) La Horda.

De colaboración

Por qué soy republicano

Muy en breve, unas Cortes elegidas por el pueblo, comenzarán la tarea fecunda y generosa de regenerar al país.

Los hombres que vayan a ese organismo eminentemente popular, no serán condes, ni marqueses, ni duques, ni dueños de cotos inmensos, ni acaparadores de millones conseguidos a costa de una explotación inicua del obrero intelectual y manual.

Serán profesores, catedráticos, periodistas, abogados, modestos burgueses, obreros de la fábrica, trabajadores de la tierra. Hombres laboriosos, conocedores por experiencia del sentir de la nación. Y como en el taller y en el campo, en el bufete o en el laboratorio, en la cátedra o en la oficina, seguirán laborando por una España más grande, más progresiva, más culta, más humana, más tolerante, más libre, más respetada...

Y para ello, comenzará por reducir el Ejército, que no causa respeto, sino espanto; restringirá la marina de guerra, que no protege ni ampara al comercio y fomentará la que se dedica a llevar nuestros productos del uno al otro continente, pregonando nuestra riqueza comercial; expulsará a los frailes, lastre que impide la expansión de la enseñanza, y en su lugar pondrá maestros que enseñen al niño el verdadero camino de su liberación espiritual.

Dictará leyes, que hará cumplir, y destruirá esas fronteras que se oponen a que el pensamiento se expanda por todos los ámbitos del mundo; hará que la tierra, repartida equitativamente, no sea patrimonio irritante de unos pocos y sí el medio de vida de quien la cultiva con su propio esfuerzo.

Y abrirá el camino, limpiándolo de obstáculos, por donde las reivindicaciones obreras marcharán en busca de la meta tan ansiada de su total emancipación, librando a la Humanidad de las injusticias que otros regímenes han tolerado y amparado...

¿España sin frailes, sin ejército numeroso, con marina mercante moderna, con escuelas laicas y maestros cultos, con leyes democráticas y gobernantes honrados, con ciudadanos conscientes y libres? ¡Qué cerca estaremos entonces del Socialismo, ideal que persigue la unión de todos los pueblos, para hacer imposibles las guerras y que evitará la explotación del hombre por el hombre!

Por esto soy republicano; por esto apoyo la República, sin abandonar mi ideología, sin olvidar que la República no puede cumplir el programa total de mis ideales políticos y sociales, pero convencido de que este régimen democrático, sabrá allanar el camino que conduce a la meta de ese gran ideal que yo siento.

F. CUBERO.

Candidatura de inteligencia Republicana de Zaragoza

Manuel Marraco Ramón
Radical

Gil Gil y Gil
Radical

Alvaro de Albornoz Limiñana
Radical-Socialista

Candidatura Republicana por la Provincia

Venancio Sarría Simón
Radical-Socialista

Antonio Guallar Poza
Radical-Socialista

Darío Pérez
Radical

Honorato de Castro
Acción Republicana

Sin designar
Derecha Republicana